

Atacó el Partido Comunista al Régimen del Licenciado Alemán

En su Sesión de Ayer, Durante el Congreso que Efectúa, Dijo que es "Gobierno Burgués"

Al discutirse ayer en el seno del décimo congreso que está celebrando en esta capital el Partido Comunista Mexicano, el informe de su secretario general, Dionisio Encina, rendido el día anterior, se afirmó: "El régimen del licenciado Miguel Alemán es un régimen burgués; en él se encuentran algunos elementos progresistas, pero

no por ese hecho se puede calificar a todo el Gobierno como progresista". Este concepto fué vertido por el delegado Alberto Lumbreras. También se dijo: "En el PCM no debe existir ni sectarismo, ni oportunismo".

Tomaron parte en la discusión sobre el informe del señor Encina, los delegados Alberto Lumbreras, Ester Chapa, Higinio Moreno y Encarnación Pérez.

Lumbreras manifestó que estaba en desacuerdo con el concepto que se había expuesto de que la Revolución estaba en una encrucijada. Y agregó: "Hay que hacer una calificación definitiva del estado en que actualmente se encuentra la Revolución. En 1940 efectivamente había un estancamiento; en la actualidad ya no se encuentra estancada". Y luego de exponer la opinión que hemos transcrito

al principio de esta información, dijo: "Debemos darnos cuenta de que la burguesía formada por la Revolución sufre cambios, pues en tanto se enriquece se vuelve más reaccionaria. El capitalismo y el obregonismo formaron una burguesía que después traicionó a la Revolución. Fué sustituida por la burguesía cardenista que ahora comienza a sentirse satisfecha y principia a volverle las espaldas a la Revolución". Terminó diciendo que dentro del partido se ha considerado el sectarismo como el mayor peligro, pero que no hay que olvidarse de que también existe, por otro lado, el oportunismo.

LOS ALIADOS DEL IMPERIALISMO

La doctora Ester Chapa considera que los grandes enemigos con que cuentan el comunismo y las fuerzas democráticas son los aliados del imperialismo, es decir, las fuerzas clericales —católicos y protestantes que ahora se han unido—, los restos del fascismo, los trotskistas, todos ellos ligados al imperialismo para derrotar a la democracia y someter a los pueblos débiles. Dijo también, que había que ejercer vigilancia porque en las filas del partido se habían colado elementos trotskistas; que el Gobierno de México viene haciendo esfuerzos para no ser sometido al imperialismo, pero que no se decide a emprender una acción rápida porque no tiene suficiente confianza en su pueblo. Y que el PCM debe permanecer dentro de la legalidad para así combatir mejor y dirigir a las masas.

El delegado Higinio Moreno

opinó: "Nuestro partido debe formar un solo frente de lucha por el mejoramiento de nuestras condiciones de vida, con todas las fuerzas progresistas, democráticas y antiimperialistas. La unidad sindical debe entenderse en función de unir a los trabajadores en la persecución de objetivos iguales. Y debemos integrar dentro de nuestro partido, los frentes juvenil y femenino".

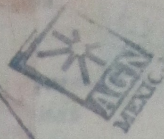
Por último, el delegado por Monterrey, Encarnación Pérez, consideró que el informe del secretario general Encina es un avance en la concepción política de la dirección del partido; que es necesario que el PCM encabece la formación de un frente nacional contra el imperialismo.

Efectivamente —agregó—, la situación de 1940 no es igual a la actual. Nuestro país es ahora más dependiente de los Estados Unidos; la vida económica de México está supeditada al imperialismo yanqui, lo mismo que la clase obrera. Por otra parte, creo que la Revolución va en descenso, que la correlación de fuerzas es hoy más favorable a la burguesía que en 1940. El Gobierno de nuestro país se caracteriza por su tipo burgués, y por salvar los intereses de la burguesía, lucha contra el imperialismo pero con las vacilaciones propias de esa misma burguesía; nuestro deber es ayudarlo a abandonar esas vacilaciones y hacer que presente una posición sólida de defensa de los intereses nacionales contra el imperialismo.

Luego manifestó: "Se puede hacer la unión con las fuerzas burguesas para la consecución de ciertos propósitos en los que coinciden con esas fuerzas las de los revolucionarios. Actualmente, la burguesía se ha aliado a las fuerzas revolucionarias para rechazar el plan Clayton. Tam-

bién en otros fines se puede aliar el proletariado a la burguesía, si contamos con cierta flexibilidad que nos permita operar entre las contradicciones del capitalismo". Y terminó afirmando: "El Partido Comunista mexicano debe entender que aliarse de este modo a las fuerzas progresistas no es oportunidad, sino táctica. Sectarismo sería si nos negáramos a hacerlo sólo porque no defienden los intereses de clase de nosotros. En nuestro partido no debe existir ni sectarismo, ni oportunismo".

*Comunismo
26 nov. 1962*



911